Hace algo más de una década que los protocolos de RHMM comenzaron a generalizarse, principalmente en pacientes programados para cirugía de colon y recto⁷. En el año 2001 se constituyó el grupo ERAS (*Enhanced Recovery After Surgery*), en el que participaban unidades de cirugía colorrectal de Escocia, Suecia, Dinamarca, Noruega y Holanda con la intención de seguir desarrollando los principios de la RHMM. En el año 2005 este grupo consensúa un programa de RHMM para pacientes intervenidos de cirugía colorrectal⁸, actualizado posteriormente⁹, y al que siguieron la publicación de guías sobre otros procedimientos quirúrgicos¹⁰⁻¹³.

Tabla 2. Medidas de los protocolos RICA en cirugía colorrectal

PREOPERATORIAS

Información preoperatoria

No /Preparación selectiva del colon

Acortar el periodo de ayuno preoperatorio

Ingesta preoperatoria de glucosa

Evitar la premedicación anestésica de duración prolongada

Profilaxis antibiótica y de la tromboembolia pulmonar

INTRAOPERATORIAS

Anestésicos con mínimo efecto residual postoperatorio

Anestesia/analgesia epidural

Optimización de la fluidoterapia

Cirugía mínimamente invasiva

Mantenimiento de la normotermia

Eliminación de drenajes

POSTOPERATORIAS

Analgesia epidural

Analgesia oral sin opioides/AINES

Eliminación de sondas

Prevención farmacológica del íleo postoperatorio

Evitar sobrecarga de fluidos

Reanudación precoz de la ingesta oral

Prevención de las náuseas y vómitos postquirúrgicos

Movilización precoz

Adaptado de Gustafsson et al

La aplicación de las medidas perioperatorias de los programas de RHMM (tabla 2) parece conducir a una mejora del proceso quirúrgico. La mayor parte de la evidencia científica procede de los protocolos de colon y recto, aunque la práctica de la RHMM ha ido extendiénciose progresivamente a otras especialidades quirúrgicas^{14,15}. Los metanálisis sugieren que los protocolos de RHMM son efectivos y seguros, reducen en -2,44 días de media (1C95% -3,06 a -1,83) la estancia hospitalaria de los pacientes intervenidos de cirugía colorrectal, y se asocian con casi un 30% menos de complicaciones totales, sin incrementar la tasa de reingresos¹⁶. Esto se traduce en una reducción de los costes sanitarios¹⁷.